

*Mis muy queridos amigos de ultramar:*

*Sigo mi relato donde lo dejé.*

*Recordaba el tiempo de refriegas entre caballeros castellanos y musulmanes granadinos. Estas refriegas las viví en propia carne y sufrí las mazmorras de los caballeros de la media luna.*

*Pero al recordar estos hechos, tal congoja me apesadumbra que mis ojos se nublan con las lágrimas y mi espíritu se estremece. Me veo obligado a dejar la pluma. Quizás el mantel reponga estas fuerzas ya tan menguadas.*

*Continuaremos en la sobremesa. .*